

Michele Campanella se lució en el bicentenario del nacimiento de Liszt

Un excelente recital de piano

Fue realmente de encumbrado nivel el recital que Michele Campanella ofreció el jueves en el Coliseo, en el marco del ciclo Nuova Harmonia, inscripto en la temporada italiana de música. Es que el eximio pianista napolitano se distinguió no sólo debido a su impronta conceptual, impecable agilidad y perfecta digitación, sino también en función del programa que eligió.

EL VALS 'MEPHISTO'

Dedicada por entero a Franz Liszt (1811-1886), en conmemoración de los doscientos años de su nacimiento, la velada incluyó en su segunda sección algunas de sus piezas de mayor frecuencia, pero en su porción inicial estuvo consagrada al segundo cuaderno de los 'Años de peregrinaje', serie derivada de recorridos itálicos, de encantadora, inabismable belleza y tránsito verdadera-

Liszt: 'Deuxième année de pèlerinage' (Italia): Sposalizio, Il penseroso, Canzonetta del Salvatore Rosa, Sonetti del Petrarca N°s. 47, 104 y 123, Après une lecture du Dante; Vals Mephisto; Paráfrasis sobre Rigoletto; Rapsodias Húngaras N°s. 12 y 15. Michele Campanella, piano. Coliseo (Marcelo T. de Alvear 1125), jueves 14.

mente raleado en una mirada de tal amplitud.

Exquisito en la construcción del discurso, siempre sobrio, riguroso y de remarcable limpieza en el toque, Campanella produjo el conocido vals 'Mephisto' a través de una versión animada, pero quizás de excesivos contrastes. Luego, la fantasía desa-

rollada por el compositor austro-húngaro sobre el cuarteto 'Bella figlia dell' amore', con sus aliteraciones y adornos (Liszt era muy adepto a esta clase de reelaboraciones) transcurrió como un amable y cromático divertimento, al tiempo que dos de sus difundidas Rapsodias mostraron cadencia fluida, esbelta cantilena y afilligranados trémolos (la N° 12), y también arabescos etéreos, ceñida solemnidad y énfasis de contundente vibración en el despliegue de la marcha 'Rakoczy' (la N° 15).

PALETA DE COLORES

Traducido sin pausa alguna a lo largo de una secuencia de alrededor de cincuenta minutos de duración desarrollada sin partitura (lo cual requiere un enorme esfuerzo de atención), el 'Deuxième année de pèlerinage' fue abordado por Campanella con un enfoque espe-

cífico, en el que la concentración en el color y en la búsqueda de la expresión por intermedio de infinitos, sutiles matices, prevaleció por sobre un sello de mayor expansión lírica.

A partir de esta plataforma, la labor de nuestro visitante resultó francamente magnífica en el apagamiento del sonido y la consumada finura de las gradaciones, el encadenamiento de los elementos nucleares y el esmero de pianos y pianísimos.

Dueño de dedos firmes, pulsación de manejo notablemente controlado, virtuoso ("Après une lecture du Dante"), el tecladista puso en evidencia en esta parte una paleta de delicada, evanescente plasticidad. Sus introspectivas texturas parecieron de espontánea y noble diagramación (sin desmedro de sus complejidades estéticas), sus claroscuros fueron tocantes, la administración de las intensidades potenciales de sorprendente maleabilidad, todo con apoyo en un mecanismo de rotunda solidez. ▀

Carlos Ernesto Ure